

Antena Radio Primera Emisión

«**SEGURIDAD EN DEMOCRACIA**»

**ERNESTO LÓPEZ PORTILLO VARGAS, DIRECTOR EJECUTIVO DE INSYDE**

Conduce: Mario Campos

[Junio 27, 2011, IMER, 1220 AM y 107.9 FM]

**Mario Campos: ¿Cómo estás, Ernesto?**

Ernesto López Portillo Vargas: Mario, te saludo desde Hermosillo [Sonora]. Estoy exponiendo la metodología y el plan de implementación de los observatorios de la seguridad y la violencia.

Pero mi tema es otro. Tuve la oportunidad, el privilegio, de ser invitado como testigo social al diálogo en el Alcázar del Castillo de Chapultepec, entre Javier Sicilia y el presidente Felipe Calderón, y he estado leyendo las reacciones en columnas diversas. He leído de todo, desde las más negativas hasta otras muy positivas, con expectativas muy altas surgidas de este diálogo. Voy a hacer un par de comentarios, la verdad es que creo que tiene muchos ángulos de interpretación.

Primero, es importante reconocer que se trató de un ejercicio, desde luego inédito, con una intensidad excepcional en cuanto a lo que las víctimas pudieron expresar. No es común, desafortunadamente, mirar a las víctimas poder expresar su dolor, su exigencia legítima de justicia a las más altas autoridades de este país. Pero, insisto, es un ejercicio excepcional porque en este país donde la regla es la impunidad, las víctimas tienen normalmente que quedarse con su dolor y tratar de olvidar hechos dramáticos que en la inmensa mayoría de los casos no son llevados a la justicia.

Así que el punto de partida del diálogo fue una posición frente al presidente de la República, clara, contundente, por parte de Javier Sicilia, y luego de quienes pudieron hablar por parte de las víctimas. Todos haciendo relatos terribles de hechos que solamente pueden operar en una condición en la que el Estado se ha ido replegando frente a los poderes fácticos.

Estábamos escuchando relatos dónde solo es posible imaginar la victimización y la revictimización de las familias y comunidades en condiciones en las que las instituciones están al margen de los hechos, en condiciones donde la violencia privada avanza y ocupa el tejido social en la forma de una progresiva desaparición del Estado.

Ahora, estuve revisando con mucha precisión el discurso del presidente Calderón y no encontré novedades con respecto a lo que tuve oportunidad de escuchar en los fallidos

Diálogos por la Seguridad. El presidente volvió a decir, justo como lo hizo en aquel momento, que esa es la estrategia que él encontró, es la estrategia que él formuló, y que si se le pueden dar alternativas que se le den porque está dispuesto a revisar. Pero lo cierto es que posterior a los Diálogos por la Seguridad nosotros tuvimos contacto con varios de los operadores y no encontramos una actitud de revisión profunda de lo que se está haciendo. Lo veo con mucho más dificultad a estas alturas de la administración del presidente Calderón.

Estuve tuiteando algunas cosas que iba analizando en el proceso del diálogo mismo y al terminar el diálogo lo que yo concluí fue que la rectificación profunda no va a llegar. Yo tengo la convicción de que el presidente se asesoró con gente que le dio solamente una parte del espectro del problema desde que llegó. Se rodeó de gente que le dijo que el problema se resolvía a través del uso de la fuerza, no se rodeó de gente que pudiera darle las nuevas metodologías de prevención del delito y la violencia, de gente que estuviera enterada de los casos de éxito que afortunadamente crecen en la región, en América Latina.

Entonces el presidente se enfocó en el uso de la fuerza, dejó al margen la estrategia de prevención y decidió anclarse a ese esquema con una lectura de costos que yo no termino de entender porque no tenemos al alcance una metodología precisa en la que el presidente nos explique con un soporte técnico, claro, por qué esta estrategia genera los resultados que genera o incluso cuáles resultados genera desde la perspectiva del presidente.

Calderón le dijo a Sicilia: «La violencia no es por la intervención federal, más bien la intervención federal es a consecuencia de la violencia que hay en las comunidades y en las regiones». Eso es parte del *quid* de la discusión. Hoy, con la información que tenemos, y con nueva información, tendríamos que poder analizar y concluir, con instrumentos técnicos sólidos, si la violencia —o cuando menos el crecimiento inusitado de la violencia— precede o es consecuencia de las intervenciones que hace el Estado, particularmente de los operativos federales.

Esto no se contesta desde la política, esto se contesta a través de evaluaciones técnicas complejas en las que hay que trabajar y en las que desafortunadamente lo que yo veo es que el gobierno federal mismo no está trabajando porque no veo que el presidente haya llevado una argumentación al Alcázar, donde él pudiera decir: «esta es la estrategia, estos son los fundamentos, estos son los objetivos y los resultados que tenemos». Ninguna

política pública puede legitimarse si no tiene un mecanismo público de evaluación de resultados que te diga lo que se propuso y lo que se logró.

En este momento la percepción de las víctimas, como de la inmensa mayoría de los mexicanos, es que las estrategias no han funcionado, pero incluso están fluyendo datos y reportes que muestran datos contraproducentes en las propias intervenciones.

Recomiendo al auditorio que lea el texto de José Merino en la revista *Nexos* de este mes [**«Los operativos conjuntos y la tasa de homicidios: Una medición»**], donde él dice estar absolutamente seguro, y lo demuestra, de por qué los homicidios se han incrementado a causa de las intervenciones federales.

Termino con esto: considero complicadísimo lo que se tiene enfrente, en cuanto a la posibilidad de que este diálogo que comenzó en el Alcázar se convierta en un proceso constructivo, con la posibilidad real de rectificación del gobierno federal a estas alturas de la administración. Yo creo que el presidente Calderón fue a ratificar sus convicciones; a escuchar, sí, pero para ratificar sus convicciones en cuanto a lo que hay que hacer. Tenemos enfrente una ruta complicada.

Javier Sicilia recogió la propuesta que hemos hecho del **Auditor Independiente de la Policía**. Vamos a intentar empujarla con toda la fuerza que podamos, con Javier Sicilia, con Emilio Álvarez Icaza, para ver si es parte de lo que este movimiento ciudadano puede poner en la mesa y conseguir en la forma de compromisos y resultados concretos el Auditor Independiente de la Policía Federal. Estamos en eso, Mario.

**Te agradezco, Ernesto, tu reflexión, y buena semana.**

Gracias, Mario.